



EL ACUERDO DE DESCONVOCATORIA DA AIRE AL MINISTERIO, PERO AHOGA A LAS PLANTILLAS

El acuerdo de desconvocatoria de huelga en Adif y Renfe solo supone, en el mejor de los casos, un respiro. Un respiro para el Ministerio, que seguirá con sus juegos de trilerero. Un respiro para ERC, que mantiene sus demandas, adaptadas a la tozuda realidad de que son inviables en el corto plazo. Y un falso respiro para los sindicatos firmantes, que verán fácilmente aumentado su desprestigio.

Ninguna de las partes firmantes cree en este acuerdo. Pero las únicas que perdemos somos las plantillas del Grupo Renfe y Adif. **El acuerdo no asegura nuestro futuro.** Solo la movilización de las trabajadoras y trabajadores puede hacerlo.

Desde el comienzo se pusieron impedimentos a las aportaciones que, desde el SFF-CGT, quisimos facilitar, algo que ya nos dejó entrever qué cariz iba a tomar la negociación. Nos han borrado de las actas de las reuniones en el Ministerio por tener la firmeza de analizar colectivamente el documento antes de pronunciarse sobre él. Pese a todo, lo hemos hecho. Y estas son nuestras conclusiones sobre el Acuerdo:

En lo tocante a la parte de Rodalies y la R1 no se garantiza en modo alguno ni la integridad de las plantillas ni la prestación de las operaciones tanto en Renfe como en Adif, se trata de un redactado con buenas intenciones, pero sin compromisos reales y tangibles. **Respecto al traspaso de la titularidad**, lo que queda claro es que la estrategia responde a intereses meramente políticos dejando al margen todo lo que respecta a la parte social. No se trata de un acuerdo garantista, de hecho, ERC ya ha declarado públicamente que da un margen de 2 años para el traspaso íntegro a la Generalitat, cuestión que queda totalmente al margen de las negociaciones.

En cuanto a Renfe Mercancías, sí se hace mención tanto al mantenimiento de las cargas de trabajo como a una reforma del modelo estratégico y de explotación, sin embargo, tampoco se blindan ni la tracción ni el mantenimiento con el Grupo Renfe.

Otros aspectos que detectamos en el acuerdo:

- La redacción ambigua del acuerdo no garantiza en ningún caso que Renfe mantenga una participación mayoritaria en la nueva sociedad Rodalies Catalunya



S.A. Aunque en el borrador de estatutos se estipula un 50,1% para Renfe y un 49,9% para la Generalitat, este reparto podría modificarse en el futuro. Nada impide que la Generalitat demande el 100% de la titularidad, como ya ha manifestado públicamente ERC.

- En una empresa pública, la gestión eficiente debería ser una obligación, no una concesión. Sin embargo, el acuerdo asume que la única vía de salvación para Renfe Mercancías es un socio privado, sin explorar ninguna otra alternativa. Además, su esperanza de vida se cifra en solo 5 años, lo que deja en el aire el futuro del personal y de las cargas de trabajo.
- Se sienta un precedente peligroso de segregación de líneas de la Red Ferroviaria de Interés General (RFIG). Se compromete el futuro de la plantilla de Adif con una reducción de cargas de trabajo y una encomienda de gestión sin seguridad temporal. La Generalitat tendrá el control sobre infraestructuras estratégicas, sin que quede claro qué papel desempeñará Adif a medio y largo plazo.
- El acuerdo deja la puerta abierta a que parte de la plantilla sea absorbida por la nueva sociedad, con las consecuentes pérdidas de derechos y condiciones laborales. Se menciona la subrogación de trabajadores y trabajadoras y empresas, pero no se define con claridad qué garantías tendrán quienes se vean afectados por esta transición.
- Después de los flagrantes incumplimientos del Acuerdo de desconvocatoria de huelga de 2023, hablar ahora de diálogo y garantías para el futuro suena a broma pesada. La historia reciente nos demuestra que estos compromisos son papel mojado, utilizados únicamente para calmar los ánimos sin intención real de cumplir lo acordado.

En resumen, el acuerdo no garantiza la integridad de las plantillas y de las operaciones del Grupo Renfe y Adif. Si hasta los sindicatos firmantes son conscientes de que este acuerdo no durará, si ERC ha puesto ya un horizonte temporal para su incumplimiento, si la jornada de huelga de ayer, pese a las maniobras oscuras, fue un éxito de las trabajadoras y trabajadores, ¿para qué íbamos a desconvocar los paros de mañana?

La huelga del SFF-CGT sigue. Mañana, de 6:00 a 9:00, de 14:00 a 17:00 y de 21:00 a 23:00 horas. Hasta que garanticemos la integridad de las plantillas y nuestro futuro.

SFF-CGT POR LA INTEGRIDAD DE ADIF Y RENFE